**De turista a viajera**

Mi mamá dice que viajar es lo más lindo de la vida; conocer otros lugares, otras personas, otras formas de vida, otras modas…le encanta hacerlo, sólo que no puede con la frecuencia que quisiera. Según ella, viajar es una actividad complicada y el dinero nunca es suficiente. Si no tiene suficiente dinero para los hoteles, ir de compras, salir de noche, enviar como 20 mil tarjetas postales y llevar regalitos para todos, no está contenta. Viéndolo desde ese punto, mi mamá necesita ser millonaria para poder viajar y, por ser su hija, las posibilidades de que yo vaya a algún lado son remotísimas. Un día, se organizó en la escuela un campamento de fin de semana, y mi mamá me ayudó a empacar. Para mí, fue de lo más natural llegar a la estación de autobuses con mi mochila al hombro, mi maleta con rueditas y la cartera llena de dinero (por si acaso) y ver a Regina, Adriana, Julia y Lorena con el mismo número de paquetes y parecidas cantidades para los imprevistos. La sorpresa fue ver a Ana Pau sólo con su mochila. ¿Qué no llevaba siquiera un cambio de ropa?, ¿cómo puede alguien salir sin nada a un viaje? **“Sólo una maleta por persona”** fue la frase más horrenda que escuché ese día. ¡Imagínate!, todo era indispensable. Como no había remedio y la de rueditas era más grande, metí todo lo que pude en ella y, con todo mi dolor, dejé mi mochila en manos de mi mamá, que tenía un ataque de pánico. Para llegar a nuestro destino, tuvimos que caminar como dos kilómetros dentro del bosque. Ana Pau iba adelante porque sólo cargaba su mochila. Nosotras, en cambio, tuvimos que sufrir cargando las maletas. El fin de semana fue genial; lástima que no salimos con chicos ni pudimos usar nuestros jeans a la cadera ni las blusas que llevábamos; ni tampoco, en mi caso, mis zapatos nuevos (porque se habrían enlodado y echado a perder). No fue necesaria la secadora para el pelo; no pude escuchar mis cd, porque decidimos que sería mejor cantar; no pude abrir mi álbum de fotos familiares ni tampoco me puse mi tratamiento facial de aguacate con pepino. Ni pude abrir mi maletín de manicura: ¿para qué pintarme las uñas en medio de los árboles? Al siguiente campamento me pasó lo mismo: llevé mil cosas, y de esas mil ninguna usé. Durante el año escolar, Ana Pau y su familia (tres hermanos y sus papás) habían viajado por gran parte del país, mientras que mi familia (mis papás y yo), no habíamos salido ni a la esquina. Mi mamá decía que viajar era cosa de ricos, por lo que llegué a la conclusión de que Ana Pau tenía más dinero de lo que parecía o…simplemente sabía cómo viajar. Le pregunté si podía ayudarme, y acordamos vernos esa tarde. Yo llevé la lista de las cosas esenciales que se llevan en la maleta para un campamento de fin semana. Aunque lleva la chaqueta puesta, los lentes de sol, los documentos y otras cosas en su cangurera1, Ana Pau siente que va muy cargada. Sabe que si se ensucia, sólo tendrá que lavar algo de su ropa. Cuando vi su mochila, me quería desmayar. Está

completamente loca o es *hippie*. Le pregunté sobre esto, y chequen la respuesta que me dio:

*–*Es que yo soy viajera, no turista. Los viajeros vamos ligeros, nos gusta conocer, caminar, investigar y pasarla muy bien; los turistas, sin embargo, pasan el día entero cuidando sus maletas, cambiándose de ropa, buscando las grandes tiendas y los regalitos para su familia, amigos y vecinos; se toman las fotos típicas y necesitan mucho dinero para ir a los lugares que se ofrecen en

las guías.

Los viajeros sólo necesitamos una mochila para

movernos con libertad; poco dinero, porque buscamos lo menos turístico y lo más natural, y no nos preocupamos por el *glamour*, sino por conocer más del mundo. Vamos limpios y frescos a todos lados, lavamos la ropa que necesitamos, no acumulamos cosas que nos pesen y nos adentramos en los lugares que visitamos para conocer gente que viva y sea del lugar. Ésas son algunas de las diferencias. Al regresar a casa, le dije a mi mamá lo que ocurrió y casi se muere: “¡Cómo es que no lleva la secadora para el pelo!, ¡ya me imagino la facha en la que andará!” Y tú, en tus próximos fines de semana, ¿serás turista o viajera?

cangurera: *pouch*

desmayarse: *to faint*

la facha: *sloppy appearance*

Margarita Cerviño. *Tú magazine*. Editorial Televisa. July 2003.

Answer in English.

Why does Margarita’s mother not travel as much as she would like?

When travelling, Margarita’s mother

A. never sends postcards.

B. visits many remote locations.

C. does not enjoy shopping and buying gifts.

D. plans every trip as though it were a great expedition.

Why did Margarita bring a lot of money on her school trip?

What did Margarita notice at the bus station?

What surprised Margarita and caused her mother to panic?

How did Ana Pau impress Margarita?

Margarita came to the realization that

A. she got homesick looking at her family photos.

B. camping was not an enjoyable experience for her.

C. most of the items that she brought were unnecessary.

D. sharing their family pictures helped the girls to bond together.

How did Ana Pau’s situation differ from Margarita’s?

Why did Margarita want to get together with Ana Pau?

How could Ana Pau’s attitude towards travelling be described?

A. She looked down on hippies and backpackers.

B. She considered herself a traveller, not a tourist.

C. She was a free-spirited hippie who preferred hostels to hotel trips.

D. She looked down on tourist traps that sold postcards and souvenirs.

When the author recounted her experience, how did her mother react?

A. She was doubtful about Ana’s way of travelling.

B. She was impressed with Ana’s efficient way of travelling.

C. She was angry that Margarita lost her hair dryer on the trip.

D. She decided that they should take Ana’s advice for their next trip.

 An alternate title for this article could have been

A. Mamá lo sabe todo

B. Empacar para viajar

C. Un viaje sin problemas

D. Un campamento difícil